

# APUNTES SOBRE LA AGRICULTURA DE LORCA.

(1.)

IV.

Siguiendo mi excursión río arriba, como manifestaba en mi artículo anterior, tropecé con la famosa *presa*, que con el objeto de retener las aguas subterráneas que se escapan al aprovechamiento de nuestros regantes, se construyó sobre la margen derecha del Guadalentín. Esta obra que tantos valores representa y de la que no me ocupé sino como mera indicación y prescindiendo de todos los datos al efecto, posee una magnífica máquina de elevación de aguas movida por el vapor, que si no funciona no es por falta de necesidad, ni porque deje de tener guardas que la custodian. Si el río la destruye lentamente, los productos del capital que representa están en razón directa del cuadrado de su destrucción.

Lamentando la indiferencia de los hombres, seguí mi curso ascendente hasta llegar al Pantano de Puentes, inmensa mole, cuyos estribos son roca caliza de mucha dureza. Media hora lo ménos estuve contemplando á próxima distancia aquella construcción atrevida del siglo pasado, monumento regio y de aspecto grandioso que, atestigua el profundo interés que á ciertos hombres inspira el cariño de su patria. No sabía por qué punto habria de comenzar el reconocimiento que me propuse hacer: ante aquella ruptura espantosa, agujero colosal que abrieron en sus dovelas las aguas detenidas y fertilizantes de esta riquísima campiña, se estasiaba mi pobre pensamiento, ocupado en discurrir acerca de la inconmesurable poten-

(1.) Véase el número 35.

cia, que, sosteniendo rudo combate con la resistencia de la fortificación, pudo vencerla, como vence siempre lo natural á lo efímero y artificial que el hombre construye.

Yo sabia que el Pantano de Puentes tenia una historia como la tienen todas las obras notables. Sabia que la ciudad de Lorca, deseosa de desenvolver sus cuantiosos bienes, intentó y aun comenzó la construcción de un pantano en el año 1647; y sobre el mismo punto, que en el mes de Marzo de 1785, se principiaba el de Puentes bajo la protección del poder Real. Sabia que su lecho de arena hasta la profundidad de 27 pies y las abundantes filtraciones que aquella producía, impidieron llegar la escavación hasta el enlace de las rocas laterales que le sirven de estribo, y que se decidió por los directores cimentar tan grandiosa obra sobre pilotaje de 300 pies de espesor, empleando más de 1,300 estacas de 24 pies de largo y 14 pulgadas de grueso con puntas de hierro, enlazadas con vigas de 18 pulgadas en cuadro, cuyas cuadrículas de enlace se rellenaron de mampostería hasta la profundidad de 8 pies.

Creía en aquellos momentos de reflexion, como sus constructores tambien creyeron, que con tan potente base no podia tener lugar un rompimiento; pero así que observé su inmenso vaso y que sus vertientes ocupan una extension de muchas leguas superficiales, comprendí con facilidad lo acontecido y sus trascendentales consecuencias. Al romperse aquella obra tenia embalsada una columna de agua de 40 varas y una extension superficial de cerca de una legua. El agua llegaba á 56 varas de altura en el muro del pantano, y su fondo era tarquin en unas 16 varas. Tan enormísima presión no pudo resistir la potencia del muro, y, al abrirse, salieron todas las aguas, inundando y destruyendo las hermosas y ricas huertas de esta ciudad. Tal acontecimiento, que llenó de horror y luto á este vecindario, tuvo lugar el 30 de Abril de 1802. Hoy el pantano parece un gran puente con un ojo que mide 21 varas de ancho por 40 de alto.

Recuerdo una medida que tomé en mi reconocimiento de simple curiosidad, que me llenó de asombro, y que aun no he podido explicarme. Las piedras talladas y embutidas en las estribaciones laterales sólo encajaban en un hueco de la roca viva á *dos dedos* de profundidad. Apenas si tenían enlace en el interior de la peña, y patentes están las señales que lo demuestran.

Las esperanzas que concibieran los labradores de Lorca con la construcción del pantano de Puentes, fueron tantas, que dispuso á la vez el levantamiento de otro denominado de Valdeinfierno, que si no con la fama que desgraciadamente abrazó el primero, no deja de tener á nuestros ojos una importancia semejante. Este, que existe en la actualidad con poco deterioro en sus obras, es, si no de tanta grandeza y aparato como el de Puentes, de mayor elegancia y solidez. Forma una parte de polígono regular de varios lados y ángulos muy obtusos, presentando la parte convexa al fondo del embalse. Se apoya en dos elevados montes que le sirven de estribo, como diji-

mos en el anterior, diferenciándose de aquel, en que la línea longitudinal de su muro no es como en el primero, casi recta. Su fondo como cimiento, su estribación y la forma general de sus muros son de tal naturaleza que le hacen indestructible. La altura del mullon es de 108 pies y el espesor en su base 140.

Ambos pantanos, según cálculos científicos, podían representar ciento sesenta y dos millones de varas cúbicas de agua, suponiendo que al año fluyeran 43.360.000 varas cúbicas procedentes de las lluvias y de los ríos que á ellos conducen. La superficie regable se extendía á más de 47,000 fanegas de tierra, y ya se comprenderá toda la importancia de esta construcción en esta localidad que sólo el agua abundantísima constituye la base de su gran riqueza.

El valor invertido en los pantanos de Puentes y Valdeinfierno es de 8 105,338 rs. 29  $\frac{2}{3}$  maravedises, capital insignificante atendido el producto que hubiera reportado esta importante especulación, que como todas las que en la agricultura se basan, son lucrativas, cuando causas naturales é insuperables no se oponen á su regular desenvolvimiento.

## V.

Después de las sencillas indicaciones que he hecho de la construcción de los pantanos de Lorca, natural parece que diga algo de su destrucción, tanto por exigirlo así el orden que debo guardar en mis modestos apuntes, como para que se conozca la historia en resumen de estas notables obras del arte agrícola.

En el año 1788 se dieron los pantanos por terminados, y desde aquella fecha hasta 1802 vino funcionando el de Puentes. El día 30 de Abril del año 1802 sobre las tres de la tarde, precediendo algunas señales al rompimiento, y después de un horrible estremecimiento en los alrededores, se destruyó el pantano, saliendo con las inmensas columnas de agua y cieno gran número de estacas y vigas que formaban el cimiento de aquella casi monumental obra. A este desquiciamiento siguió la destrucción de las dos grandes compuertas ferradas con el macho de la obra que habia intermedio, saliendo una montaña de agua, como dice el ilustrado Señor Musso en su notable Historia de los Riegos de Lorca, de la que tomamos estos datos, cuya vista horrorosa aturdió á los espectadores por parecer de fuego su color, causado sin duda por los tarquines de que estaba cargada y por los reflejos del sol. El agua del pantano en su salida formaba un arco cuyo diámetro media 1,070 varas, y al chocar sobre un pequeño monte lo destruyó considerablemente; ¡tal era la fuerza y el peso de su inmensa cantidad! Las aguas llegaron á la ciudad antes

que el aviso, y en su horrible é infernal corriente envolvieron al ilustre comisionado por el Rey D. Carlos III. para la construccion de los Pantanos, señor D. Antonio de Robres, Ministro Togado del Consejo Real de Hacienda, arrebatándole con su coche, mulas y conductor.

Muchos edificios de la ciudad fueron inundados y destruidos, como los conventos de la Merced, de San Diego y el extenso barrio de San Cristobal; y entre otras catástrofes espantosas, se recuerda la de la casa de Serón que, por su gran solidez, amparaba más de trescientas personas de ambos sexos y todas edades. Veian estas por momentos crecer las aguas, y si por un instante evitaban sus efectos subiendo á los pisos más altos, ya sin esperanza se posesionaron del tejado, desde donde suplicando la clemencia y misericordia del Ser Supremo, fueron arrebatados por la corriente, arrancando por su base el edificio que les custodiaba. A los gritos aterradores de los que estaban en inminente peligro, y de las gentes que presenciaban tan horrenda escena, sucedió el más profundo silencio: las aguas devastadoras ocultaron muy pronto la muerte de tantas victimas

El número de personas ahogadas se cuenta hasta 608; los edificios arruinados fueron: 30 fábricas de paños; 22 fábricas de salitre; 3 de jabon: 1 de cordovanes; 3 batanes; 1 de fideos; 11 tintes de lana; 1 de sedas; 4 de tundir paños con sus prensas; 8 molinos de harina; 9 molinos de aceite; 6 tahonas; 2 carnicerías; 2 cuarteles para tropa; el matadero; el abrevadero de la magnífica fuente del Oro; un lavadero público; un pajar para la Real Provision; 9 mesones; 5 alfarerías; 2 fuentes de agua potable; el convento de San Diego arruinado en mucha parte y los daños que padeció su Iglesia y las de San Cristobal, la Merced y ermita de Santa Quiteria. El número de casas se calcula en 809, y el de barracas en 229. Destruyó además todo el sistema de riegos, caminos rurales, trozos de carretera, de alamedas & y en las frondosas huertas y olivares de su hermosa vega causó una completa ruina. Los olivos arrancados fueron 13,102; los arboles frutales 28,315; inmensas cantidades de trigo, cebada, aceite, &. que arrastró de las casas destruidas, como sus muebles, y por último 192 caballerías, 211 cerdos y gran número de aves de corral,

El valor perdido en todos estos objetos indicados se calculó en 21.718,185 reales, sin incluir el de las numerosas fanegas de tierra de huerta y secano destruidas en esta jurisdiccion, y no mencionando para nada la devastacion en otros pueblos hasta el mar.

El pantano de Valdeinfierno no se reventó y ha sufrido el empuje de las aguas y de los grandes arrastres á que está sujeto; pero su gran depósito de aguas pluviales no está servible hace muchos años por su enrunamiento que fué inmediato á su construccion. El fondo está lleno de tierras arrastradas de todas sus extensas vertientes y, nos obstante los trabajos practicados y desgracias ocurridas para vaciarle y ponerle en accion, ni ha servido ni puede servir para la agricultura de esta importante ciudad. Yo recuerdo haber visto, en

todo su fondo compuesto de riquísimos *detritus* grandes sementeros, que manifestaban su gran fecundidad.

Se supone, y es la creencia general en las personas ilustradas, que el haberse inutilizado los pantanos ha producido un bien general á este país agrícola, pues que en 13 años que sirvió el de Puentes ocasionó una pérdida á la agricultura de 26.556,250 rs. transformando las condiciones de los suelos laborables, y facilitando el *ensalobramiento* de los mismos por falta de tarquines que quedaban depositados en el fondo de los pantanos.

Resulta pues, que la pérdida total producida por los pantanos de Lorca ascienden, según cálculos, á más de 40 millones, y razón de sobra tienen todos los que se presentan adversarios á su reconstrucción en las pocas veces que se ha pensado en ello. Los pantanos de Lorca terminaron su misión agrícola, y solo de ellos debe quedar el triste recuerdo de las sensibles desgracias que ocasionó su inutilidad. es hasta vulgarmente conocida, y basta ver la mayor parte de los montes descuajados y en cultivo en todo la zona de sus dilatadas vertientes, para concebir la idea fundadísima de su enrunamiento. Así lo hice observar á mis compañeros de excursión, ántes de ver el fondo del pantano de Valdeinfierno.

TOMÁS MUS EROS.

## ¡BUEN NEGOCIO!

Es el mundo un mercader,  
Y tu belleza una alhaja,  
Y los placeres y el lujo  
Son el precio en la subasta.

Mucho valen, mucho valen  
Los tesoros de tus gracias,  
Mas él es rico.... tan rico,  
Que Dios sabe lo que gasta.

Pide sin miedo y tu boca  
Serà medida sin tasa;  
Poque él echa en estos casos  
La casa por la ventana.

Bien pronto se cierra el trato,  
Es cuestión de dos palabras,  
porque entre gentes de rumbo,  
Mano á mano, toma y daca.

No vaciles cuando puedes  
Vender tu virtud tan cara....  
Mira tú si es buen negocio:  
Él te compra y tu lo pagas.

JOSÉ SELGAS.

## **CRÓNICA DE MADRID;**

### **EL MES DE MARZO.**

Ni abundantes estrenos teatrales que examinar, ni nuevos que referir, ni funciones populares de que pueda tomar cuadros, ha ofrecido el mes de Marzo. Nació entre las austeridades de la cuaresma, para morir á mitad de semana Santa; y su vida se ha deslizado entre la monotonía más completa.

Unicamente los carteros y los fabricantes de dulces habrán conocido en que mes del año estaban, gracias al trabajo extraordinario que el día de San José les proporciona. Para los primeros no hay descanso el 19, repartiendo millares de tarjetas, y los segundos hacen un negocio con los almibarados productos de sus laboratorios, destinados á festejar á Pepes y Pepitas.

Por lo demás, y aunque la primavera en Madrid conserva muchas propiedades del invierno, ya se conoce en Marzo la venida del buen tiempo. Los días crecen por la mañana y por la tarde, como si la luz no tuviera la pereza que infunde el frío para dejar la cama, y los deseos, que el mismo, hace nacer, de volverse á ella; el sol brilla con otro color más dorado, y por todas partes las violetas, y otras

flores tempranas empiezan á asomarse por entre la yerba naciente, como si las hubiesen enviado sus compañeras más tardías á ver si pueden ir viniendo al mundo.

Marzo es un mes agradable para los que venden flores. Desde la dama elegante que va á buscar tiestos de plantas caprichosas en los Kioscos, que en diferentes plazas las conservan entre sus abrigados cristales, hasta la criada, que al volver de la compra adquiere por sus cuartos una plantita de pensamientos con su correspondiente puñado de tierra: ¿quién no se anima á comprar flores, habiéndolas tan abundantes?

Y en Madrid, por lo mismo que todos vivimos colocados en los distintos pisos de las casas, como los libros en las estanterías; por lo mismo que el poseer un espacio de tierra, aunque sea de media vara, es propio y peculiar unicamente de personas ricas, la afición á flores se deja ver por todas partes. Por cualquiera que uno vaya puede observar que los balcones estan llenos de tiestos, que los puestos de flores abundan, y que ellas y las plantas, ya en maceta, ya con un poco de tierra solamente, se despachan por vendedores ambulantes, ora llevándolas en una cesta sobre las costillas, ora en serones sobre el lomo de una caballería.

Ninguno de esos vendedores deja de presentar entre su coleccion, durante Marzo, algunos ejemplares de vistosos jacintos. He aqui una de las flores cuyo cultivo ofrece más ameno recreo para quien no tiene otras posesiones rústicas que los tiestos que caben en sus balcones. Para cultivar el jacinto, para ver como crecen sus hojas, brotando poco á poco desde la parte superior de la cebolla, mientras por debajo se alargan multitud de blancas raíces; para que su penacho de flores llene de delicado aroma una sala, ni siquiera necesitan lo que es preciso para la mayor parte de las plantas: tierra. Un vaso de cristal lleno de agua, que ni aun requiere el cuidado de renovarse, y paciencia para esperar desde Noviembre, en que ha de colocarse la cebolla en el vaso, hasta principios de Marzo, en que la flor está en toda su lozanía, basta para conseguir jacintos.

Cuando os acercáis á avivar el fuego de la chimenea, las cebollas, colocadas en sus vasos encima del mármol, os van anunciando con su desarrollo que llega poco á poco el buen tiempo; cuando sois impacientes, os enseñan á esperar, pues encontráis recreo en estar esperando y calculando de que color serán las flores de cada cebolla, cálculo de que no prescindiréis, de seguro, aunque el vendedor os diga de antemano á cual de las infinitas especies, que señala la ciencia con extraños nombres, pertenecen los ejemplares que habeis comprado.

Plantado en la tierra el jacinto parece más rústico que cultivado en agua, y tarda más tiempo en dar flor. En cambio la cebolla puesta en agua, ó lo que es lo mismo sometida á lo que se llama cultivo forzado, queda completamente consumida en cuanto da sus flores. De igual manera el hombre, sometido al cultivo forzado de los

salones, luce más agradable que el hombre que crece y se desarrolla en el campo: pero vive á fuerza de mayores cuidados, y se consume y se muere antes que el otro.

Y hablando de la afición á flores y tiestos, no puedo menos de acordarme en este momento de que las ordenanzas municipales, ese librito escrito en prosa y enemigo de todo lo que es poesía, dispone que los tiestos de los balcones no puedan regarse «antes de las doce de la noche en las del verano y las once en las restantes, como no sea dentro de las habitaciones,» como si con esta concesion de hacer dentro de su casa lo que á uno se le antoje creyera aquel reglamento otorgar un favor á los vecinos.

Pues bien, en un bando publicado este invierno por la autoridad municipal se recuerda, entre otros, aquel artículo de las ordenanzas, disponiendo que los *tiestos* y *macetas* no se rieguen antes de las doce de la noche. En Madrid, donde las heladas nocturnas son terribles, regar un tiesto ó una maceta....—con permiso del bando, no comprendo en que se diferencia una maceta de un tiesto—seria lo mismo exactamente que suministrar á cualquier enfermo una copa de ácido prúsico. Antes de acabar de verter el agua ya estarían convertidos en caramelo la tierra, la planta y las raíces.

Francaamente, si mi voto valiera, yo dispondria que los cargos municipales fuesen desempeñados por las señoras. Ellas, que dirigen con tanto acierto la administracion y la limpieza doméstica, con el mismo dirigirian la administracion y la limpieza municipales, y aficionadas, como son, á flores, los jardines públicos nada perderian con sus cuidados.

Tal vez á ellas les hubieran dado lástima los destrozos que han empezado á hacerse en el Retiro para establecer el paseo de coches, á cuyas obras se ha dado principio, contra la opinion de todo el vecindario; tal vez á ellas no se les habria ocurrido ir, uno tras otro trasplantando, allí pinos y cipreses, y en los demás paseos árboles corpulentos en últimos de Marzo, por aprovechar un aparato que han traído al afecto de no sé donde; ni más ni ménos que el niño, á quien compran una caja de pinturas, ilumina sus aleluyas, los grabados del periódico del papá, los retratos del album de la mamá y todo cuanto cae en sus manos: tal vez ellas no se hubieran atrevido á cortar los muchos árboles que se han cortado en el paseo de la Virgen del Puerto.

A los lectores de EL ATENEO LORQUINO que no hayan estado en Madrid, y por consiguiente no conozcan aquel sitio, les diré que es una extension de terreno á orillas del Manzanaers, y cerca de la estacion del ferro carril del norte. Adórnala alineadas filas de álamos blancos, que plantados en tiempo de Carlos III, y tomando sus raíces del cercano rio agua abundante, han llegado á ser de robusta corpulencia y notable altura. A la sombra de sus frondosas ramas se reunieron hasta hace algunos años en los dias festivos por las tardes cuantos asturianos viven en Madrid, dedicados á mozos de cuerda ó



aguadores y otros trabajos por el estilo. Allí enamoraban á sus paisanas, bailaban las danzas de su tierra al son que hacia el indispensable gaitero, y consumian no pocos cuartillos de vino.

Existia tambien en aquel sitio un lavadero descubierto, pero colocado á la sombra de la magnífica alameda, construido con lujo de piedra berroqueña y destinado á los soldados de la guarnicion de Madrid. Al extremo del paseo se levanta la ermita llamada vulgarmente Nuestra Señora del Puerto, dedicada á la Natividad de la Virgen, cuya fiesta celebra con funcion religiosa, verbena, y fuegos artificiales.

Hoy los asturianos han perdido la antigua costumbre de reunirse en aquel sitio; el lavadero de los soldados desapareció con su alegre concurrencia, y la más completa soledad reina en toda la alameda, interrumpida unicamente por alguna que otra lavandera ó tal cual mozo cargado de ropa, que se dirige á la orilla del Manzanares. Los más corpulentos de aquellos magníficos álamos han sido cortados, plantando en su lugar otros, que para el siglo XX, si los dejan en paz y les dan agua, ya se parecieran algo á sus antecesores.

Basta de árboles, porque tanto destrozo pone de mal humor.—La Academia Española ha celebrado la recepcion pública del distinguido escritor D. José Selgas. Decir á los lectores de EL ATENEO LORQUINO, amigos muchos, paisanos la mayor parte del Sr. Selgas que es uno de los escritores españoles contemporáneos de más ingenio, seria decirles lo que ya saben. Lo que si les diré es que el discurso, ameno, y abundante en rasgos brillantes de imaginacion, como todas sus obras, y que ya conocerán sin duda no pocos de los que estos renglones lean, pues está impreso desde 1869, fue muy aplaudido por la numerosa concurrencia que llenaba el salon de la Academia.

Fue también la contestacion del Sr. D. Cándido Nocedal en que se examina la índole y las bellezas de los escritos de Selgas, citando preciosos trozos tanto en prosa como en verso.

El teatro de Apolo ha dado á conocer en Marzo dos obras nuevas. Es una de ellas *L' hereu*, drama de los Sres. Retes y Echevarria, escritores cuyos apellidos parecen ya inseparables. Obra de interés y de situaciones de efecto, *L' hereu* ha gustado al nada bondadoso público que asiste al teatro de la calle de Alcalá, y en otras temporadas más felices hubiera alcanzado mayor número de representaciones.

Ménos que él ha tenido, sin embargo, *El buen caballero*, obra de D. Antonio Garcia Gutierrez, en la cual el público ha encontrado la galana versificacion de todos sus dramas, pero no otras bellezas de muchos de ellos. La verdad es que el teatro de Apolo, más bien que de Apolo debiera llamarse de Saturno, por la voracidad incansable con que devora á sus hijos.

Para la Zarzuela fueron los aires de marzo poco favorables. *Alicia*, obra en dos actos, vivió sólo una noche, dos *La casita blanca* pieza en un acto, y poco más *Las hijas de fulano*, tambien en uno solo.

En la crónica del mes anterior di noticia á mis lectores del nacimiento de una empresa teatral: en la presente debo dar noticia

de su fallecimiento. La sociedad de autores, que hacia funcionar por su cuenta el teatro de la Alhambra, se disolvió á principios de Marzo, y aunque los actores quisieron continuar las representaciones, no pudieron llevar á cabo su idea. Verdaderamente que es difícil, cuando no imposible, alimentar un teatro, que funcione diariamente con piezas en un acto, nuevas todas, y todas escritas con arreglo á un fin determinado.

Y á fé que la idea de representar con esmero piezas en un acto es hoy acaso más oportuna que nunca. ¿Tienen los teatros de primer orden tan olvidado este género! y ¡caben en él obras tan agradables y tan ligeras! No comprendo la razon de semejante sistema, porque indudablemente algo hay en esto de sistemático. ¿Es que los primeros actores creen poco dignas de ellos, ó poco propósito para su lucimiento las comedias en un acto? ¡oh! no es posible. La Ristori conseguia un triunfo cada noche que representaba *I gelosi fortunati*, y entre nosotros ¿quién es capaz de olvidar los cuadros en un acto, en que tanto se distinguian y tantos aplausos arrancaban al público, justamente entusiasmado, los Sres. Arjona, Romea y Valero y las Sras. Diez, Lamadrid é Hijosa? El mismo D. Manuel Catalina, en cuyo teatro este año no se ha estrenado más que una pieza, *El libro talonario*, que no tiene otro mérito que ser obra de un ministro, el mismo D. Manuel Catalina ha representado delicadísimamente piezas en un acto.

Si los principales coliseos no creen conveniente formar funcion con varias de ellas, por no parecerse á los teatros de á real la butaca, (y tampoco debe ser esa la razon) podian estrenarlas como fin de fiesta. En un teatro, que con razon presume de elegante, como el de Apolo ¿cuánto mejor no seria terminar el espectáculo con una pieza culta, ingeniosa, bien dialogada que no con *Caldereros y vecindad* y otros sainetes, no de los mejores, y desempeñados de cualquier modo?

No sé, en fin, por qué razon no se estrenan piezas en los teatros principales; pero si este sistema se hubiera seguido siempre, la verdad es que careceriamos de tantos y tan preciosos originales y arreglos como hay en este género, que sólo por los primeros actores pueden hacerse, dándoles vida, y adornándolos con esos detalles, que son el alma y la dificultad de representacion de tales obras.

Sin duda mis lectores habrán observado que los escudos de armas suelen contener objetos y leyendas muy extraños. Hay en ellos calderas, osos, cabezas de moros, espuelas, árboles, brazos con su daga, leones y castillos; pero lo que no he visto en ninguno es lo que acaba de colocarse en el que, adornado con corona mural, luce en el edificio, notable por el mal gusto de su arquitectura, que se está construyendo para caja de ahorros y monte de piedad.

¿A que no adivinan mis lectores cual es el principal emblema, esculpido en piedra nada menos? Pues es una *hucha*, con su agujero

rito para echar los cuartos y todo. Si el objeto no es heráldico, en cambio tampoco es artístico.

Como una hucha representa algo de capital y de la caja en que se guarda, recuerdo el siguiente dicho, con el cual pondré fin á mi revista.

Por denuncia de un banquero famoso se instruia causa contra su cajero, por alteraciones en los libros y sustraccion de fondos.

—Pero ¡como es posible que en diez años, que ha tenido V. ese hombre en su casa no ña sospechado nada?—decia el Juez;—conocia mejor que V. la caja.

—¡Ya lo creo! respondió el capitalista suspirando.—Como que un banquero es el marido de la caja y el cajero es su amante.

JOSÉ GONZALEZ DE TEJADA.

## VIERNES SANTO.

### LA SOLEDAD DE UNA MADRE.

Tristísima María,  
Señora la mas llena de quebranto,  
¿quién causa, Madre mia,  
la penosa agonía  
que tus mejillas baña con el llanto?  
¿Quién, dime, de tu anhelo  
pudo el motivo ser y tus enojos?  
¿Ignoran los autores de tu duelo  
que vale mas que el cielo  
una lágrima sola de tus ojos...?

Grande, Virgen querida,  
inmensa es la razon de tu delirio;  
en tu dolor transida  
me espanta têngas vida  
para sobrellevar tanto martirio.  
Si de la mente cabe  
tanto sufrir y tal padecimiento,  
sólo el que sufre el sufrimiento sabe  
y aprecia en lo que vale  
toda la intensidad de su tormento

Tú, Madre sin ventura,  
 en el caliz bebiste de tal suerte  
 la pena y amargura,  
 que tu amante ternura  
 te causó sin morir terrible muerte.  
 Y aunque muerta, tenias  
 el aliento de amor que respirabas;  
 y respirando lánguida morias,  
 y en tu muerte vivias  
 en el propio momento en que espirabas.

Tú la pasión sufriste  
 del Hijo de tu pecho idolatrado:  
 al Gólgota subiste;  
 crucificada fuiste  
 lo mismo que fué Aquel crucificado.  
 Y para ti mayores  
 se hicieron sus tormentos, su agonía,  
 sus amargos y tristes sinsabores:  
 el grande en tus dolores  
 fue el de tu SOLEDAD ¡oh Madre mia!

=

J. M. PUCHE.



## EL RACIONALISMO, LA RECTA RAZON Y LA FE CRISTIANA.

DISCUSION ENTRE UN FRANCÉS Y UN ESPAÑOL.

(CONTINUACION)

- E.** La filosofía que aspira à saber, que se regocija en la belleza de la sabiduría, no puede prescindir de la revelacion.  
 Hablemos, pues, un poco de la revelacion.  
 Esta palabra se les ha indigestado completamente à los racionalistas, y à otros que tampoco son catòlicos.

Ya se ve, como que todo desean arreglarlo con la pobre razon, con esa razon que se admira ella misma de ver cuan alta la quieren colocar!

Ella sabe que es reina, pero reina humilde, honesta, prudente, circunspecta; mas le quieren hacer creer que es y debe ser reina altiva, descarada, ¡¡Omnipotente!!... Vamos, y la razon se avergüenza, y se irrita de que tan mal la traten los racionalistas, pues ella dice, que eso es ponerla en ridículo, á ella, que efectivamente vale, y que es un don el más preciado que Dios ha concedido á la humanidad.

Digo, pues, que como todo lo quieren esos flamantes filósofos arreglar con la razon, la palabra revelacion les sabe mal, muy mal.

Y sin embargo, la revelacion se hizo; quien la niegue, negará la historia, negará la evidencia. Quien la niegue, ataca los fueros de la razon, y no puede blasonar de servirse de ella.

Dios reveló positivamente lo que queria que el hombre hiciese; quiso que le amara, como á padre, y ya ve V, si esto es su natural; y quiso que amara al hombre, á us prógimo, y ya ve V. si esto es fraternidad.

Pues para amar á Dios y al prógimo, se dictaron por el mismo Dios los diez mandamientos, esa ley irrechazable, esa ley, base de todas las leyes.

Y luego, quiso el Señor, porque Dios es Señor, y es muy dulce llamarle asi; quiso el Señor instruir al hombre por diversos medios, y prevenirle contra los males que le podian ocurrir, y anunciarle el remedio para la paz de su alma, remedio que habia de teer complemento, viniendo á la tierra el mismo Dios, tomando carne y naturaleza humana.

Los profetas y otros hombres inspirados nos dan testimonio de la asistencia de Dios á la humanidad, por medio de ciencia ó conocimiento infuso que comunicaba en bien de esa misma humanidad.

Y llegó el dia del complemento de todo; llegó el dia mas grande, mas esclarecido que los hombres han conocido ni pueden conocer. Llegó el dia, en que el profetizado Jesús se presentó á los hombres tan maravillosamente grande, cuanto mas humildemente vino, pues lo que Jesús queria, era atacar de antemano al racionalismo, queria despojar de su soberbia á la razon, haciéndola ver que si El, que todo lo podia como Dios, se humillaba hasta ser hombre mortal, no debia el hombre pretender ser Dios, cuando su Dios se le acercaba á llamarle hermano.

*Continuará.*

CARLOS M.<sup>a</sup> BARBERAN.

## A ESPAÑA.



Pueblo español, adormido  
 Bajo el peso de tus penas;  
 ¿Por qué gimes abatido?  
 Quebrántese á tu rujido  
 El yerro de tus cadenas.

Si eres el Pueblo tan bravo,  
 Levántese á menoscabo  
 De los tiranos tu frente;  
 No puede ser nunca esclavo  
 Aquel Pueblo que es valiente.!

Si eres tú la que con saña  
 Victoria alcanzó en cien lides,  
 Hoy que tu nombre se empaña,  
 Recuerda, gloriosa España  
 Que eres madre de los Cides.

Brava tú como ninguna,  
 Sin ambiciosos Señores,  
 La Libertad fué tu cuna;  
 Y hoy te arrastras importuna  
 Al mando de unos traidores.

Traidores, si, que engañada  
 Llevándote, Patria amada,  
 Quieren ceñir inhumanos,  
 Una corona manchada  
 Con sangre de sus hermanos!

Traidores, si, que cantando  
 Las glorias que van hallando  
 Con lúgubres desconciertos,  
 No miran que van dejando  
 Atras, sus hermanos muertos.

Sacude ya tu melena;  
De espanto y de rabia llena  
Lanza, España, tu despecho,  
Y el yerro de tu cadena  
Que de á tu empuje deshecho.

Cuando tu implacable saña  
Despiertes, la gloria empaña  
De una nacion extranjera;  
Enarbola tu bandera  
Al grito de viva España,

Mas nunca tus odios fijos  
Tengas, en los que prolijos  
Te engrandecen en la tierra;  
¡Maldice, Patria, la guerra  
De tus hijos con tus hijos!

La esclavitud infamante  
Vergüenza es de un pueblo santo,  
Que puede mostrar triunfante  
Una página brillante  
En Pavia y en Lepanto.

La afrentosa tiranía  
No es para tí, Patria mia,  
Que con altiva arrogancia  
Contastes pueblos un dia  
Como Sagunto y Numancia.

Sacude, si, tu melena;  
De espanto y de rabia llena  
Lanza España tu despecho,  
Y el yerro de tu cadena,  
Caiga á tus plantas deshecho.

No más tus hijos inmoles;  
Tiempo es que libre enarboles  
El pendon de la verdad;  
No mas yugos, Españoles.  
España es la Libertad.

## BIBLIOGRAFIA.

---

Acabamos de leer el primer paquete de cartas abiertas, que dedica al Pueblo español el poeta cubano D. Luis Mestre Hernandez. Las utilidades que esta obra produzca, estan destinadas al socorro de los heridos de la guerra.

Cartas abiertas es el título de una publicacion periódica, poética, dividida en paquetes, que son folletos de 32 páginas. Contienen asuntos de actualidad, escritos en verso con estro poético, acerca de cuyo mérito consignamos—por que es nuestra opinion—la del célebre literato D. Carlos Frontaura, estampada en las primeras páginas de este paquete.

Dice el Señor Frontaura « Los versos contenidos en este libro impresionarán agradabilísimamente al lector, porque el Sr. Mestre Hernandez es un verdadero Poeta, como que posee en alto grado la inspiracion, el sentimiento de lo bello, de lo noble, de lo bueno; que no es poeta, por muy buenos versos que escriba, el que no se inspira en lo grande, como el amor á la Patria; en lo Sublime, como la Religion; en lo tierno y dulce, como el cariño maternal. El Sr. Mestre escribe con notable correccion; además espresa los conceptos con sobriedad y valentía. En las composiciones contenidas en este libro, el autor emplea con igual acierto ora el tono levantado del patriotismo, ora el amargo acento de la ironía, ó la voz severa del moralista. Tiene, pues, el Sr. Mestre singular aptitud para cultivar la poesia en sus diversas formas, y espéranle, á mi juicio, honrosos triunfos en la república de las letras »

Acaba el Sr. Frontaura asegurando que el Sr. Mestre figurará entre los buenos poetas españoles, y nosotros creemos lo mismo, impresionados agradablemente por la lectura de sus versos armoniosos, fáciles, espontáneos y correctos.

Digno es de elogio, en medio de tantos egoismos, el laudable pensamiento de dedicar los productos de esta obra á los heridos en la Guerra. ¿Hay algun objeto más hermoso y más noble que el de cicatrizar heridas, enjugar lágrimas, y socorrer á nuestros hermanos? Ciertamente no hay nada más noble, más cristiano, más caritativo, ni más benéfico

Recomendamos, pues, esta publicacion por su importancia literaria, por su importancia caritativa y benéfica, y por su baratura, compatible con todas las fortunas por modestas que sean.